



EL CARPINTERO ALEGRE

Había una vez un carpintero que siempre estaba trabajando en su taller de carpintería. Él trabajaba con mucha alegría y casi siempre cantaba (lalalala, lalalilalalala....Se pueden inventar diferentes ritmos.)



Un día llegó a su taller un niño con la cara muy triste (fruncir el ceño y los labios poniendo cara de tristeza).

- ¿Qué te pasa? - le preguntó el carpintero.

- Pues que he perdido mi muñeco cantarín, y no lo encuentro por ninguna parte. ¿No lo habrá encontrado por aquí, verdad?

- Pues no, por aquí no lo he visto.

El niño se puso más triste, y se fue casi llorando. El carpintero se quedó tan triste como el niño. Todos los días iba el niño a preguntar, si había visto a su muñeco cantarín.

Un día el carpintero le dijo:

- No te preocupes, yo te voy a hacer un muñeco y seguro que te gustará.

Ese día el niño se fue más contento. El carpintero comenzó a hacer el muñeco y cada vez estaba quedando más bonito. Cantaba y cantaba de alegría (inventar melodía, parecida a la anterior).

El carpintero además de trabajar con alegría, también tenía poderes mágicos y cuando terminó el muñeco, le dijo cantando:

- Lala lalala! mañana cantarás lala lala!, tu boca moverás, y para cantar una canción aprenderás esta lección: (Todos los niños y niñas harán lo que decía el carpintero):

- ▶ *Dentro de la boca está la lengua y la tendrás que mover de un lado a otro.*
- ▶ *La lengua quiere asomarse un poquito y con la puntita se da un paseo por los dientes de arriba y luego otro por los dientes de abajo.*
- ▶ *Ahora quiere hacerle cosquillitas al labio de arriba, moviéndose de un lado para otro. También lo hace con el labio de abajo.*
- ▶ *Después la lengua sale larga, larga, hacia abajo y hacia arriba para tocarse la nariz.*
- ▶ *La lengua se dará un paseo moviéndose rápido de dentro a afuera (primero en silencio y después con ruido).*
- ▶ *Hay que inflar un globo con los mofletes (inspirar y soplar, desinflando poco a poco).*
- ▶ *Ahora quiero ver cara de alegre y enfadado (extender y retraer labios alternativamente).*

El muñeco cuando hizo todas esas cosas estaba tan contento que empezó a darle besitos muy fuertes al carpintero (lanzar besos sonoros al aire).

Al día siguiente el niño llegó a la carpintería y escuchó que alguien estaba cantando, pero no era el carpintero.

- ¿Quién canta?, preguntó el niño.*
- Pues alguien que quiere ser tu amigo, contestó el carpintero.*

Cuando el carpintero le enseñó el muñeco, el niño empezó a dar saltos de alegría.

El niño le dio las gracias al carpintero y se fue contando con su nuevo muñeco mágico (lala lá lala lí, lala lala lala lá, inventar diferentes ritmos).

El carpintero se sintió muy feliz y siguió trabajando con la misma alegría de siempre.

Y es que trabajando contento y ayudando a los demás, a todos alegrarás.

NOTA: Lee el cuento y realiza al mismo tiempo los objetivos con el niño.